Cuernavaca, Morelos.

29 de enero de 2014.

Sesión Solemne del Consejo Universitario para designar Profesor Extraordinario al Profesor Minoru Fukahara Seki.

Muy buen día tengan todas y todos los aquí presentes.

Excelentísimo Señor Embajador de Japón en México Shuichiro Megata, es un honor y un gusto recibirlo en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Bienvenido.

Querido y admirado Profesor Minoru Fukahara Seki, homenajeado en esta sesión extraordinaria del Consejo Universitario, un gusto tenerlo por aquí en ésta, que sabemos, usted considera su casa.

Doctor José Antonio Gómez Espinoza, Secretario General de nuestra universidad; muy buen día.

Doctor Gerardo Gama Hernández, Secretario Ejecutivo del Colegio de Directores; muy buen día.

Señor Tetsuro Kurata, Alcalde de la Ciudad de Minoh, Japón; sea usted bienvenido, un gusto recibirlo aquí.

Doctor Jorge Morales Barud, Presidente Municipal de la Ciudad de Cuernavaca; muy buen día. Es un honor tenerlo en esta significativa y emotiva ceremonia.

Diputada María Teresa Domínguez Rivera, muy buen día; un gusto tenerla aquí y compartir con usted esta sesión extraordinaria del Consejo Universitario.

Miembros de la delegación de Japón que hoy nos visitan, es un orgullo y un verdadero gusto el recibirlos en esta casa de

estudios. Su presencia aquí nos llena de emoción porque enmarca de manera muy digna, el homenaje que queremos rendirle al profesor Minoru Fukahara Seki. En verdad es un gusto tenerlos aquí.

Honorables miembros de la Junta de Gobierno de la UAEM que nos acompañan, muchas gracias por su presencia en esta emotiva ceremonia.

Ex Rectores.

Representantes de los medios de comunicación, gracias por su presencia.

Honorable Consejo Universitario.

Colegas Universitarios.

Esta sesión extraordinaria del honorable Consejo Universitario de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos se finca en un valor que nos caracteriza a los miembros de la Comunidad Universitaria: el valor de la gratitud.

Estamos aquí reunidos para expresarle al Profesor Minoru Fukahara Seki, nuestro afecto, nuestra admiración, nuestro cariño, pero sobre todo, nuestro agradecimiento.

Gracias, Profesor Minoru, por lo mucho que ha contribuido a hermanar a nuestros pueblos, por lo mucho que ha contribuido a enriquecer nuestras culturas por la vía más exitosa para hacerlo, que es la de la difusión y el diálogo.

Gracias, Profesor Minoru, por su generosidad para con nuestros jóvenes universitarios, ella la entendemos como el testimonio de vida de un hombre sabio. Así la apreciamos.

En la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, nos da mucho gusto el que esta ceremonia se lleve a cabo tres días después de la celebración del 400 aniversario de la Misión Hasekura.

El 25 de enero de 1614, después de un viaje por más de tres meses sobre el Océano Pacífico, el samurái Hasekura Tsunenaga y el fraile franciscano Luis Sotelo, al mando de 180 hombres, arribaron al puerto de Acapulco, Guerrero.

Es sin lugar a dudas, la primera misión comercial diplomática que Japón envió a México en ese entonces, Virreinato de la Nueva España, aún.

Hoy, 400 años después de ese acontecimiento, sin duda Profesor Minoru Fukahara Seki, sin duda Excelentísimo Señor Embajador Shuichiro Megata, ustedes son dignos herederos y continuadores de esa primera misión comercial diplomática del Japón en lo que hoy es la República Mexicana.

Hace unos años, Edgar Morín, pensador francés de muy potentes propuestas, decía -y lo sigue sosteniendo- en parte de su obra, muy señaladamente en "Tierra Patria", los contemporáneos éramos muy ignorantes, pues nos encantaba hablar, en esos años, los 80, de la globalización del planeta tierra como fenómeno actual y se nos olvidaba que la verdadera globalización había iniciado precisamente con el descubrimiento por parte de Colón del Continente Americano.

Pienso que es correcto y atinado el decir de Morín y ubicándome en él, es que, repito, me emociona que hoy en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos tengamos la visita de dignos herederos, por lo que hacen y cómo lo hacen, de quienes hace 400 años pasaron de viaje a la Capital del Virreinato de la Nueva España, por estas tierras.

En "Recuerdos de Octavio Paz y sus sendas de Oku", escrito por un antecesor suyo, Excelentísimo Señor Embajador, el Embajador Eikichi Hayashiya, quien tuviera ese carácter en nuestro país en los primeros años de la década de los 50 del siglo pasado.

Dice: "México es uno de los países que, fuera de Asia, tienen una historia de relaciones con Japón. Ya en las primeras décadas del siglo XVII, Japón no sólo recibía gente de la Nueva España, sino que también envió allá, misiones dos veces consecutivas. En el siglo XVII, fue en la Nueva España donde se editó el primer diccionario de la lengua japonesa al castellano, con el cual, había quienes se preparaban para ir a Japón en las difíciles circunstancias de aquel entonces. En el siglo XIX, Japón recibió la primera misión científica astronómica mexicana: la de Francisco Covarrubias. Por la pluma de este célebre científico, el pueblo mexicano se enteró de Japón, que apenas reabría sus puertas al exterior; de sus realidades, sus cualidades y, de su cultura. No olvidemos que la opinión de Covarrubias -dice el autor- influyó mucho en la concertación del primer tratado de igualdad firmado por Japón con los países occidentales y en la introducción del primer grupo de inmigrantes japoneses para la América Latina."

Continuo citando: "Durante el siglo XX, había en México grandes hombres de letras que se ocupaban de Japón, por ejemplo: Francisco Bulnes, Juan José Tablada, Efrén Rebolledo, Manuel Maple Arce y Octavio Paz, quien se destacó entre ellos y a quien han seguido otros más jóvenes". Fin de la cita.

Destaco de esta cita, dos-tres ideas:

La primera: el que el autor centra su descripción en el universo del intercambio científico y cultural enmarca con mucho sentido lo que desde la Universidad Autónoma del Estado de Morelos hemos construido como nuestra relación con Japón y, de manera muy específica y concretamente con la Ciudad de Minoh, gracias a la generosidad y entrega de nuestro homenajado del día de hoy: el Profesor Minoru Fukahara Seki. Reciba nuestro agradecimiento y nuestro reconocimiento.

La segunda idea que quisiera destacar y que me viene a la mente cuando veo que el autor del texto que vengo comentando al hablar del siglo XX, se centra en "hombres de letras" dice él, que en su mayoría son poetas, es que el tejer relaciones entre dos naciones que se asumen con culturas diversas, sin duda, la poesía y la espiritualidad, son vasos comunicantes de lo diverso y en lo diverso.

Y en este impulsar, generar, vivificar vasos comunicantes, creo que ocupa un lugar de primerísima importancia, el hecho de que los becarios morelenses del primer grupo que fue a Japón a Ciudad Minoh, hayan tenido la iniciativa de expresar su agradecimiento a los anfitriones, ofreciendo una muestra de cultura mexicana y el que esta muestra se haya convertido ya en un evento anual que ha perdurado por dos décadas.

En este contexto, hoy por la tarde pondremos en marcha la "Semana de Japón en Cuernavaca", la cual insisto, nos permite poner a dialogar culturas y saberes.

Sin duda, estas muy breves pinceladas que he intentado presentar para resaltar la importancia y trascendencia de otorgar hoy, al Profesor Minoru Fukahara Seki, la distinción de Profesor Extraordinario de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, hay que leerlas en el contexto de lo que es y de lo que aspira a ser esta máxima Casa de Estudios del Estado de Morelos.

Una casa de la razón, pero también de la pasión.

Una casa del pensar científico racional, pero también del pensar y crear que emerge de los sentimientos y las emociones.

Una casa de la autonomía y de la libertad, una casa en la que los universitarios todos, nunca permitiremos la intromisión de intereses ajenos a ella. La Autonomía Universitaria se construye todos los días, los universitarios lo hacemos, la

autonomía universitaria se defiende y en ello, la sociedad y los universitarios caminamos y luchamos hombro con hombro.

Una casa que siempre sabrá reconocer los méritos y esfuerzos de quienes entregan lo mejor de sí mismos, para que los jóvenes que frecuentan sus aulas vivan una intensa y enriquecedora experiencia formativa. Gracias, Profesor Minoru Fukahara Seki, usted es de esos.

Por una Humanidad Culta.

Una Universidad socialmente responsable.